

MUJER SORDA

Mi vida es, la de una persona sorda de por vida, pero ahora soy la voz de los no oyentes de Tarragona.

Un día pregunte a mi madre el por qué no oía como las demás niñas y ella me contó que todo había ido bien hasta que faltaban unos días, El doctor le dijo que el bebé estaba a punto de nacer, el 15 de Agosto, que estuviera preparada que de un momento otro podía nacer. Tuvo los primeros dolores y rompió aguas. La visitó la comadrona, aquí es donde fue mal. La comadrona dijo que la niña todavía no estaba para nacer y Mi madre insistió varias veces, que el bebé estaba a punto de nacer. La comadrona un poco irritada le contestó.

El otro doctor que no sabía nada, vio que iba con dolores y pérdidas de agua. Le puso una inyección, cosa que no se podía poner según le dijeron después y la mandaron para casa.

A la mañana siguiente fue al hospital tal como le dijo el doctor. Al dar luz salió un montón de agua.

Entonces la comadrona vio que había tenido un error. Ella dijo que esta niña tenía que haber nacido ayer. El bebé había sufrido y que tendría repercusiones físicas. Mi madre tuvo muchos dolores, al bebé (que era yo) le faltaba oxígeno, y la placenta se quedó aplastada.

Al terminar esta historia, lloré al pensar que hubiera sido de mi vida sin el silencio.

Mi madre sufrió mucho al saber que no oiría, tenía preocupación por mi futuro, por cómo me trataría la vida.

Ahora creo que se siente orgullosa de mí, de cómo he crecido como persona, he estudiado, tengo un trabajo, una familia un hijo y se expresar artísticamente mis sentimientos.

Mi sordera es profunda, absolutamente no oigo nada, pero tengo una gran sensibilidad no he escuchado nunca los truenos, el silbido del viento, el sonido del romper de las olas , los pájaros la música, la voz de mi hijo pero percibo estas sensaciones y las se plasmar en un cuadro.

De pequeña me sentía mal por no poderme hablar, me enfadaba y me mostraba nerviosa y mi madre para tranquilizarme me daba lápices de colores.

Un día cogí un libro, era la Biblia, y empecé a pintar las caras y los paisajes que encontré, mi madre veía que me hallaba feliz y no me riño por haberlo pintarrajeado, sino que a partir de aquel momento siempre me facilitó lápices de colores y papeles blancos, creo que este fue el inicio de salir de mi silencio.

Mi gran pasión es la pintura y mi sueño es exponer mis obras y hablar por ellas.

Tuve una infancia feliz, pero solitaria, hasta los seis años fui a diferentes escuelas “normales”, pero me sentía distinta, hay muchas diferencias entre las personas sordas y las oyentes.

A los tres años empecé a ir a un colegio para sordos en Barcelona, allí viví algunos años junto a mi madre. Donde se enseñaba la lengua de los signos, fue allí donde aprendí a expresarme. Los profesores decían que tenía mucho interés, tenía necesidad de comunicar mis sentimientos y sensaciones, allí conocí a más chicos y chicas no oyentes y con ellos compartíamos charlas, risas, ilusiones, sueños de futuro...

Unos años más tarde volvimos a casa, donde mis padres buscaron otro colegio, ya que el ir al colegio en Barcelona nos suponía demasiado dinero. Me añore mucho ya que allí hice muchos amigos sordos.

Aquí en casa me sentía dolida... ya no podía ver más a mis queridos amigos.

Recuerdo con cariño aquellos años, fue en aquella época que tome la decisión de utilizar audífonos y me esforzaba por hablar, empecé a pronunciar mis primeras palabras, podía oírme! Pero mi intranquilidad no se esfumaba, todavía ahora sigo siendo muy nerviosa.

Pero por dificultades económicas, es muy cara la enseñanza en un centro especial, tuve que regresar a mi casa.

El único centro especial para sordos era “l’Associació de Pares de Nens Sords”, y estaba prohibido usar la lengua de signos, sufrí y lloré mucho.

Aprendí bastante a hablar, leer y escribir, pero era muy difícil y doloroso hablar con palabras y no conseguía comunicarme muy bien

A los 16 años, empecé a pensar en mi futuro y decidí que la pintura era lo que más me gustaba, me matriculé en la Escuela de Artes Aplicadas de Tarragona, estudié desde el año 1982 al 1987 y me saqué el título oficial.

Me pasaba horas sola en casa pintando. Tengo muchas obras. Incluso he hecho alguna exposición.

Años después me casé y por motivos económicos me puse a trabajar, entonces fue cuando abandoné mi ilusión de ser profesora de pintura.

Nunca me perdonaré esta decisión y siempre en mis sueños vuelvo a pintar y a exponer que es mi gran pasión y es la cosa que me hace más feliz

Pero en mi vida siempre ha habido personas como mi madre que han creído en mi, una de ellas fue la Sra Nogués era mi profesora de pintura, también era sorda, hablaba en lengua de signos. El recuerdo que tengo de ella es que era muy buena persona y con ella aprendí muchísimo. En esa época tenía la ilusión de que cuando fuese mayor podría encontrar un trabajo como profesora de pintura.

Pasados unos años la Sra. Nogués me propuso sustituirla como profesora ya que ella se retiraba. Al cabo de unas semanas, se murió, sentí un gran dolor.

Otra persona que me marcó mucho fue la Sra. Martorell, amiga de mi madre y pintora no profesional, habíamos hecho proyectos de trabajar juntas.

Un día me dijo que no se encontraba muy bien, que tenía un cáncer que le iba creciendo y me animaba a pintar con fuerza para ser una buena artista y llegar a la fama.

Ese mismo día, al llegar a casa no pude evitar las lágrimas.

A los pocos meses murió pero gracias a la ilusión que me transmitió el mismo año conseguí el primer premio de la “Exposición y Concurso de Pintura de NOUS GENIS”, en Barcelona.

A ellas quiero dedicarles mi obra y mis sueños.

Y HOY POR HOY ME SIENTO FELIZ POR SER QUIEN SOY, Y POR SER LA VOZ DE LOS SIN VOZ, PORQUE A LAS PERSONAS SORDAS SE NOS TIENE QUE ESCUCHAR, PORQUE TENEMOS MUCHO QUE DECIR, Y ASI JUNTOS HAREMOS UNA SOCIEDAD MAS IGUALITARIA EN EL QUE NOS ENTENDEREMOS SIN NECESSIDAD DE PALABRAS.